

Ramón Fernández Durán

1. MARCO GENERAL: EL FIN DE UN MODELO DE CRECIMIENTO (1)

La crisis del sistema capitalista, a nivel mundial, venía ya incubándose a lo largo de los años 60 y primeros de los 70, pero es a partir de 1973, con la crisis del petróleo (2), cuando se profundiza hasta extremos inconcebibles la crisis del modelo de sociedad que conocemos (3). Esta agudización de la crisis se superpone en el Estado Español, con el proceso de transición política.

Así pues, tras 10 años de crisis habría que hablar de crisis estructural, y no de algo transitorio y coyuntural, como se nos quiere hacer creer. Los tiempos del desarrollismo y del crecimiento a ultranza es difícil que vuelvan, por no decir imposible.

Pero en estos períodos de crisis el capital se reestructura cambiando en muchos casos del aparato productivo, y al mismo tiempo se reestructurarán, también, los aparatos del Estado y la ideología dominante, pues las anteriores formas se vuelven caducas para hacer frente a la nueva situación y defender los intereses dominantes. Dicho escuetamente, las principales características del período que estamos viviendo serían las siguientes: Tercera revolución industrial: automatización, informática, telemática, robótica, biotecnologías, ingeniería genética; Nueva división internacional del trabajo (4); Paro cada vez más elevado en los países de Centro y paro crónico en la Periferia; Carrera armamentista (hasta el punto de poner en peligro la supervivencia de la humanidad) y creciente militarización de nuestras sociedades, con el fin de garantizar el control de la conflictividad social (5);

-
- (1) Este primer apartado se basa, en gran medida, en el artículo "UNA PROPUESTA ALTERNATIVA PARA MADRID", publicado recientemente por el autor de la revista ALFOZ y en el documento "PLATAFORMA ALTERNATIVA PARA MADRID", que el autor suscribe plenamente.
 - (2) La energía masiva y barata es una de las piedras angulares del actual sistema productivo y social.
 - (3) No comentamos en este escrito la evolución y situación actual de los países del bloque del Este, que a pesar de sus profundas diferencias económicas y políticas, responden a lógicas, en cierta medida, similares, quedando cada vez más claro y evidente que eso que denominan "socialismo real" no es sino un nuevo y burdo sistema de explotación.
 - (4) Los sectores más intensivos en trabajo se trasladan a los "nuevos países industriales", tales como Taiwan, Corea del Sur, Singapur, Hong Kong., debido a los salarios de miseria que percibe la fuerza del trabajo local, mientras EE.UU se convierte en el mayor exportador de productos alimenticios.
 - (5) Ambos procesos se financian a través de los presupuestos del Estado, siendo una de las causas principales de los recientes déficits públicos. El déficit público USA alcanza ya los 200.000 millones de \$; este déficit se está financiando en gran parte por la atracción de capitales que implican las altas tasas de interés existentes repercutiendo en la subida imparable del dólar.

Crisis del Estado del Bienestar, al no poder garantizar la oferta de los servicios públicos, debido al creciente déficit público, siendo necesario, pues, elaborar una nueva ideología de austeridad (6); Crisis financiera internacional, superando ya la deuda exterior del Tercer Mundo los 800.000 millones de dólares; Degradación del medio ambiente y limitación de recursos (agua, tierras cultivables, materias primas, etc.), que hace inviable la continuación del modelo desarrollista.

En definitiva el modelo de crecimiento a que ha tendido el sistema capitalista a nivel mundial está chocando ya, especialmente desde primeros de los 70, con todo tipo de límites, pero su dinámica irracional nos afecta a todos. Indudablemente, hoy en día no se puede contemplar una alternativa a la situación española, ni siquiera el caso de Madrid sin tener presente este marco de referencia, ya que gran parte de los hechos que nos afectan responden a decisiones que se toman fuera de nuestra ciudad y nuestras fronteras.

Esta profunda crisis por la que atraviesa el sistema capitalista a nivel mundial afecta muy especialmente al Estado Español, tanto por el hecho de ser un país intermedio en la cadena imperialista, como porque la crisis ha trastocado drásticamente las bases sobre las que se había sustentado el "milagro español"; fundamentalmente en lo que se refiere a la válvula de escape que suponía la salida de emigrantes. Por otro lado, la fuerte dependencia energética española y la política económica seguida en los últimos años, han agravado muy especialmente la crisis de sistema económico en este país.

Esto se concreta en: una aguda crisis industrial (7) que está afectando ya a importantes empresas de servicios y a la propia banca (Banca Catalana, Banco Urquijo...)(8); un aumento espectacular del paro (casi 2,5 millones de parados; cifra superior a 17% de la población activa) y degradación del mercado de trabajo; un fuerte incremento del déficit público (del orden de 1,5 billones de pesetas para este año; el 6% del P.I.B., cuando en 1976 era el 0,3%)(9); un elevado déficit exterior (fuerte dependencia energética) y una alta deuda externa (28.000 millones de dólares)(10); una aguda caída de la inversión privada (descenso de la demanda, elevados costes financieros..),

- (6) Aunque ésta, como siempre, es sólo para unos y para ciertas cosas (no para los armamentos, por supuesto).
- (7) Debido al predominio de sectores altamente intensivos en energía, sobredimensionados, mal gestionados...
- (8) A pesar de que en una primera instancia ésta haya sido, y todavía siga siendo, especialmente la gran banca, la gran beneficiada de la crisis.
- (9) El Estado se ve obligado a cargar con las empresas y sectores en ruína (Rumasa, Explosivos Río Tinto, aluminio, siderurgia integral, construcción naval, automoción, etc..) a financiar unos presupuestos militares crecientes (FACA...), mientras que, por otro lado, apenas si posee recursos para hacer frente a las prestaciones sociales (Seguridad Social, Desempleo, Pensiones.....)
- (10) Dos de cuyos principios responsables han sido la construcción de autopistas y de centrales nucleares.

habiéndose orientado, en parte, el capital en los últimos años hacia el exterior, tanto en forma de evasión como de inversión; una importante disminución del poder adquisitivo de la población, fundamentalmente de la trabajadora (Pactos de la Moncloa, ANE...); y como consecuencia de todo ello, una importante crisis social y un auge de la economía sumergida (11)

La producción, en términos relativos, ha pasado de un 6,5% de crecimiento medio en los 60 a un 2% en la actualidad. Pero a pesar de este incremento del P.I.B. se produce una importante destrucción de empleo, creciendo la productividad (provocada, principalmente, por la sustitución de empleo por capital) por encima del P.I.B. Así, entre 1973 y 1981 el P.I.B. real se incrementó en un 18% mientras que la población ocupada disminuyó un 16%. De acuerdo con estos datos, sería necesario un crecimiento en torno a un 5% anual (irreal a todas luces en estos momentos) para mantener los niveles de empleo actuales, por lo que las previsiones contenidas en el programa económico del Gobierno, de crecimientos del P.I.B. entre 2 y 3,5% para los próximos años, harán que se profundice aún más los niveles de desempleo, quedando la prometida creación de los famosos 800.000 puestos de trabajo en un bello sueño de difícil consecución, si no se da un cambio de 180° en la política económica, que indudablemente tendría que enfrentarse con los intereses económicos dominantes.

2. LA CRISIS DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA MADRILEÑA (12)

En Madrid la crisis adquiere características propias, por su papel de principal centro decisional del Estado, debido a su papel de sede de las grandes empresas y bancos, así como del aparato del Estado; si bien es también el segundo centro industrial a nivel estatal. Es por esto, como veremos, que, hasta ahora, la crisis ha tenido un carácter principalmente industrial, siendo menor su impacto en el sector servicios, debido al papel amortiguador que ha desempeñado, hasta el momento, el sector de la Administración Pública.

Cabe señalar que entre 1960 y 1974 se crearon en Madrid (provincia) 555.000 empleos, totalizando 1,6 millones de puestos de trabajo, distribuyéndose por sectores de la siguiente forma: 380.000 en el sector Servicios; 113.000 en la industria y 33.000 en la construcción (ver Cuadro 1). Pues bien entre 1974 (13)

-
- (11) Como respuesta a la crisis y a la situación actual (presión fiscal, costes de la Seguridad Social...) y como vía para reducir todo tipo de costes, entre ellos el laboral (trabajo negro, sin reglamentación laboral, sin seguridad social, con bajos salarios y nula presencia sindical).
 - (12) Para profundizar en este apartado recomendamos consultar el trabajo "La Influencia de la crisis Económica sobre el Territorio" en especial la parte referente a la Actividad Económica Madrileña, José Santamaría et al. COPLACO. 1983.
 - (13) Se ha elegido este año como el del inicio de la crisis, si bien en nuestro país, y debido a los problemas de la transición política, las políticas de ajuste no se acometen en profundidad hasta después de solventar los problemas "políticos" derivados de la "transición democrática"; es decir, hasta los Pactos de la Moncloa.

LA EVOLUCION DEL EMPLEO Y POBLACION ACTIVA

	PROVINCIA DE MADRID		
	1 9 6 0	1 9 7 4	1 9 8 3 (1)
Población activa	1.044.376	1.642.500	1.648.700
Tasa de actividad	40,67	38% (2)	34,18
Población ocupada	1.025.529	1.580.100	1.371.300
Empleos en Agricultura	67.536	39.500	28.600
Empleos en Industria	318.237	431.500	316.700
Empleos en construcción	137.029	169.800	100.500
Empleos en servicios	558.866	939.200	926.900
Parados	18.847	62.400	277.400

FUENTE: 1960 (Banco de Bilbao); 1974 y 1983 EPA.

(1) los datos del 83 son del primer trimestre.

(2) dato aproximado

Cuadro 1.

y 1983 (primer trimestre) no sólo no se ha creado ningún puesto de trabajo neto, sino que, además, se han destruído 209.500 empleos; algo más de la tercera parte de los puestos de trabajo creados en la época del desarrollis mo. Al comenzar 1983, en la industria, en la construcción y en la agricultura madrileña, trabajaban menos personas que en 1960. Sólo los Servicios mantenían el empleo existente al comienzo de la crisis, aunque con una li gera pérdida, 12.300 empleos menos que en 1974.

La mayor destrucción de empleo se ha producido, (en el período 74-83), en la industria: 115.000 empleos y en la construcción : 70.000 empleos. Las principales causas de esta destrucción han sido la caída de la demanda, la sustitución de empleo por capital y el incremento de la productividad. Co mo se ve por el gráfico 1 y 2, la industria cae ligeramente, hasta el 76, recuperándose en el 77 e iniciándose a partir de entonces una brusca caída, hasta la actualidad, como consecuencia de las políticas de ajuste económi co y de la flexibilización del mercado laboral que se inician por entonces, así como por el agravamiento de la crisis económica y energética que se ope ra en esos casos. La industria de Madrid, tiene un carácter fundamentalmen te transformador, siendo poco intensiva energía al no existir industria pesada. Hoy sólo trabajan en el sector 316.700 personas cuando en 1974 trabaja ban 431.500. La principal reducción de empleo se ha producido en transforma dos metálicos, químicas, téxtil, alimentación, madera y mueble y artes grá ficas. Al mismo tiempo se da un auge de la descentralización productiva y de distintas formas de economía sumergida. Todo esto está provocando la des industrialización de las zonas de implantación de las grandes empresas y la extensión de pequeñas unidades productivas en zonas marginales o rurales (fenómeno que se conoce por el nombre de fábrica difusa).

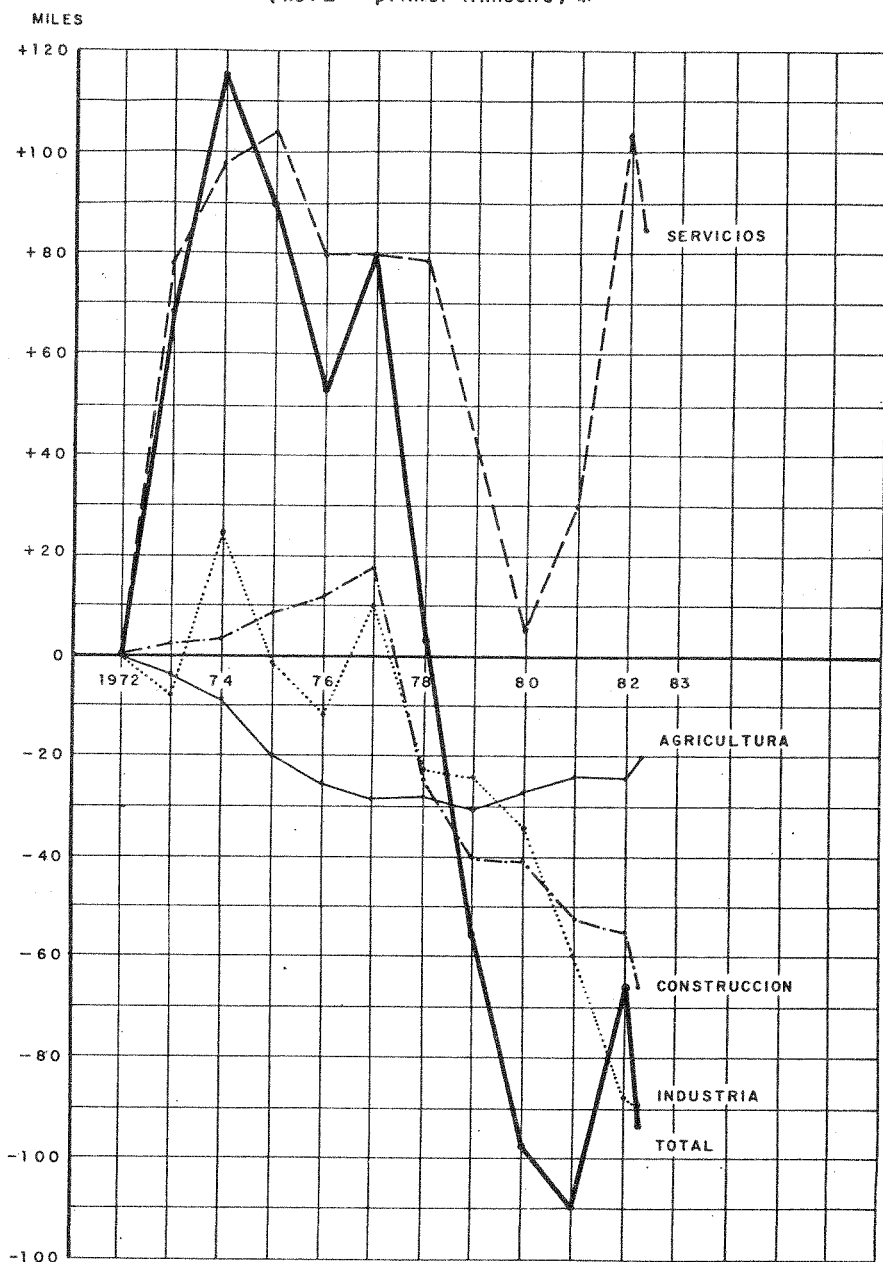
En cuanto a la construcción, el empleo sube ligeramente hasta el 77, para caer después en picado hasta el presente (14). La razón principal de esta evolución ha sido el brusco descenso de la construcción de viviendas, que ha pasado de 62.000 viviendas terminadas en el 75 a 29.000 en 1982. De cualquier forma la actividad se mantiene todavía a ciertos niveles en el sector debido al impulso que ha supuesto el Plan Trienal de Viviendas, el Programa de Barrios en Remodelación, y la intensa actividad de estos años en obra civil, especialmente Metro, Plan de Saneamiento Integral, Ferroca rril, Aeropuerto y Carreteras; si bien este tipo de Obras Públicas es poco generador de empleo.

El sector Servicios ha perdido 12.300 empleos desde 1974 a 1983. Este sector adquiere cada vez más importancia relativa en Madrid, o lo que es lo mismo, la crisis económica ha incrementado el peso de terciario en la economía ma drileña (15). De cualquier forma, a la larga, la crisis acaba por afectar también al sector-servicios. Así, se ha producido una pérdida importante de empleos, entre otros, en el Comercio al por menor (8.000 empleados entre el 78 y el 82). Si bien esto se ha visto compensado por la creación de empleo

(14) Además, en este sector se ha producido una profunda degradación del mer cado de trabajo: auge del pistoleroismo, subcontratas, conversión de asa larios en autónomos.

(15) Los Servicios en 1973 representaban el 65,5% del P.I.B. madrileño, pa sando a representar el 71,6% en 1979.

EVOLUCION DE LA POBLACION OCUPADA EN MADRID
(1972 - primer trimestre) *

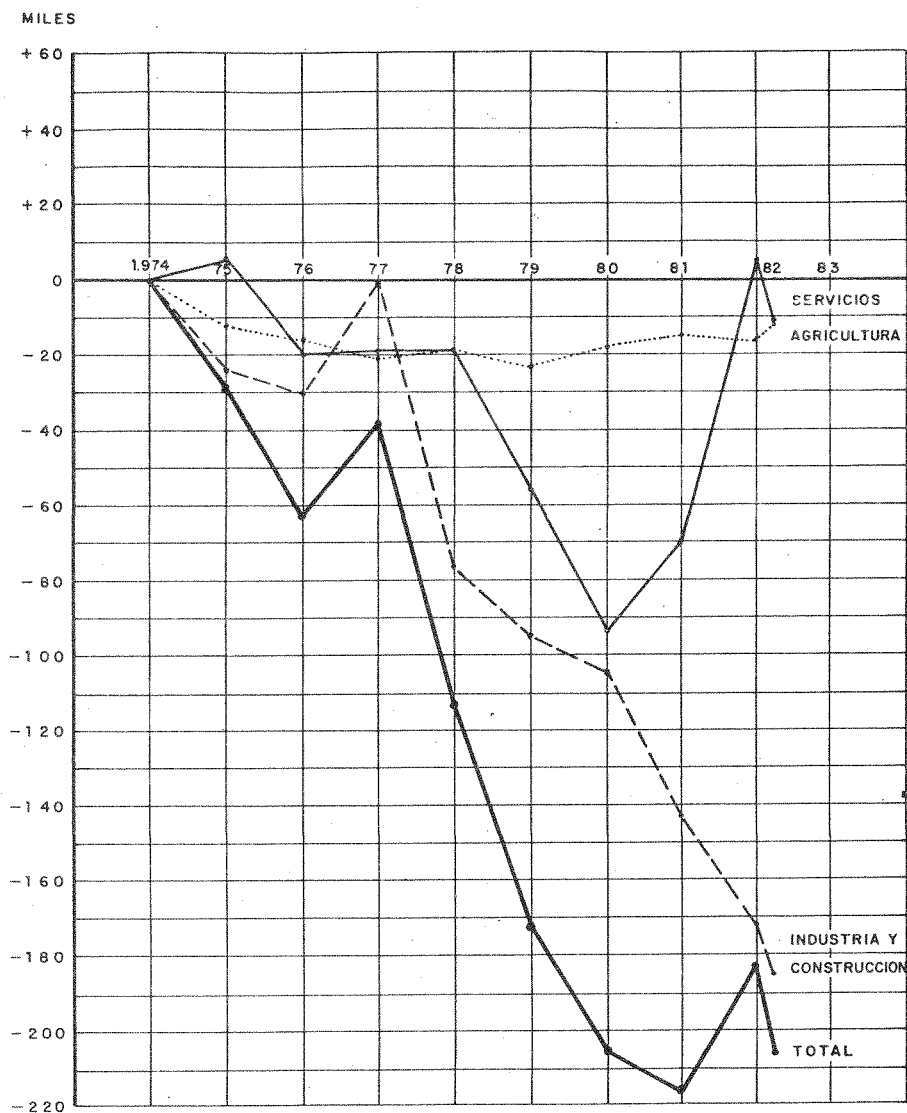


* EN LA ABCISA SE REFLEJAN DATOS DE DICIEMBRE DE CADA AÑO, SALVO PARA EL 83

FUENTE: "LA INFLUENCIA DE LA CRISIS SOBRE EL TERRITORIO", JOSE SANTAMARTA ET AL
COPLACO. 1983

GRAFICO. 1

EVOLUCION DEL MPLEO EN MADRID
(1.974 -primer trimestre de 1.983)*



* EN LA ABCISA SE REFLEJAN DATOS DE DICIEMBRE DE CADA AÑO, SALVO PARA 1983

FUENTE: "LA INFLUENCIA DE LA CRISIS ECONOMICA SOBRE EL TERRITORIO" JOSE SANTAMARTA ET AL COPLACO 1983.

GRAFICO 2

que ha tenido lugar en la Administración Central y Local, y también en las empresas públicas (Renfe, Iberia...)(16). Por último, hasta ahora este sector se ha visto poco afectado por la pérdida de empleos que supone la llegada de la telemática, debido al relativo desfase tecnológico con otros países en este campo.

Por último, en cuanto a la agricultura se ha pasado de los 39.500 empleos en 1974 a 28.600 en 1983, si bien se observa una pequeña recuperación los últimos años. En el conjunto de la provincia están en explotación 30.000 Ha. de riego, y en el Area Metropolitana de Madrid (17) existen del orden de 10.000 Ha. de riego, dedicadas principalmente (en un 65%) a cultivos extensivos, en lugar de a cultivos intensivos, debido a la estructura de la propiedad de la tierra (latifundio cerealista, minifundio hortícola). La propiedad de la tierra en los alrededores de Madrid, de carácter manchego-andaluz, con un predominio del latifundio (el 2% de los propietarios posee más del 50% de la tierra), junto con la existencia en el otro extremo de pequeñas propiedades, que, en muchos casos, no cultivan la tierra o no tienen interés en modernizar o intensificar la labor, debido a las hasta ahora altas expectativas de desarrollo urbano, y la prioridad dada a la utilización del agua para usos urbanos e industriales, son las causas principales de que la agricultura periurbana de Madrid presente un grado de intensificación muy bajo, lo que la sitúa en una posición bastante alejada del caso de Barcelona o Valencia. Este abandono y marginación de la agricultura se ha visto reforzado por la ocupación por el desarrollo urbano de tierras de gran calidad y por el abandono de sistemas de regadío tradicionales.

3. LA REPERCUSION SOCIAL DE LA CRISIS

La crisis del sistema productivo madrileño está teniendo ya una profunda repercusión social. De esta forma, el número de parados ha pasado de 50.000 en 1972 a 280.000 en 1983 (EPA primer trimestre), alcanzando al 17% de la Población Activa. Pero si tenemos en cuenta que la población activa ha bajado del 38% en 1975 al 34% en 1983 y a los llamados "desanimados" que ya no buscan trabajo porque no lo encuentran, la cifra de parados sería sensiblemente superior a la oficial. Afectando fundamentalmente el paro a las mujeres y los jóvenes.

Se está produciendo, pues, un importante descenso del nivel de renta de la gran mayoría de la población madrileña. Tanto por el hecho de que sólo algo más de la cuarta parte de la población desocupada está cubierta por el Seguro de Desempleo, (con ingresos muy inferiores a su situación anterior), como por la política económica seguida en los últimos años, que ha supuesto que las revisiones salariales se situasen por debajo del nivel de inflación, así como por las políticas de regulación de empleo que se están aplicando

(16) El Sector público, ya sea la Administración o el I.N.I., ha creado en Madrid más de 50.000 empleos en los años de crisis.

(17) Si se quiere más información al respecto, consultar el trabajo "Las Posibilidades de Desarrollo de la Agricultura Periurbana de Madrid", en curso de realización por un equipo formado, entre otros, por Mario Gaviña y Artemio Baigorri.

en muchos sectores; además, ingresos adicionales para la población asalariada como era el recurso a las horas extra, hoy en día han quedado reducidos a un mínimo como consecuencia de la caída de la actividad económica. La situación es especialmente grave para la población en paro sin Seguro de Desempleo, si bien parte de esta población debe de estar incluida en distintas formas de economía sumergida pues si no la situación sería explosiva.

Además, la pérdida de los puestos de trabajo habida desde el 74 al 83, hace que una población ocupada cada vez menor, con unos ingresos reales cada día más reducidos, se tenga que hacer cargo de una población total cada vez mayor (ver gráfico nº 3); en el período 74-83 la población madrileña ha crecido en más de 550.000 personas. Especialmente grave es este fenómeno en el caso de la provincia de Madrid, debido a la estructura tan joven de su población, resultado de las corrientes migratorias habidas los últimos años.

Todo esto se da con un incremento proporcionalmente mayor del coste de la vida en las grandes ciudades (transporte, alimentación...), lo que hace que la pérdida del poder adquisitivo se viva de forma más aguda en los grandes núcleos urbanos, siendo en estos, además, más difícil el hacer frente a los efectos de la crisis (imposibilidad, por ejemplo, de desarrollar la agricultura a tiempo parcial). Igualmente, el endurecimiento y degradación del mercado de trabajo (menores salarios, menores condiciones de seguridad, mayores niveles de "productividad": ritmos, cronometrajes..., auge de los contratos de carácter eventual...), especialmente en lo que se denomina economía sumergida, hace aún más difícil la vida cotidiana de la clase trabajadora.

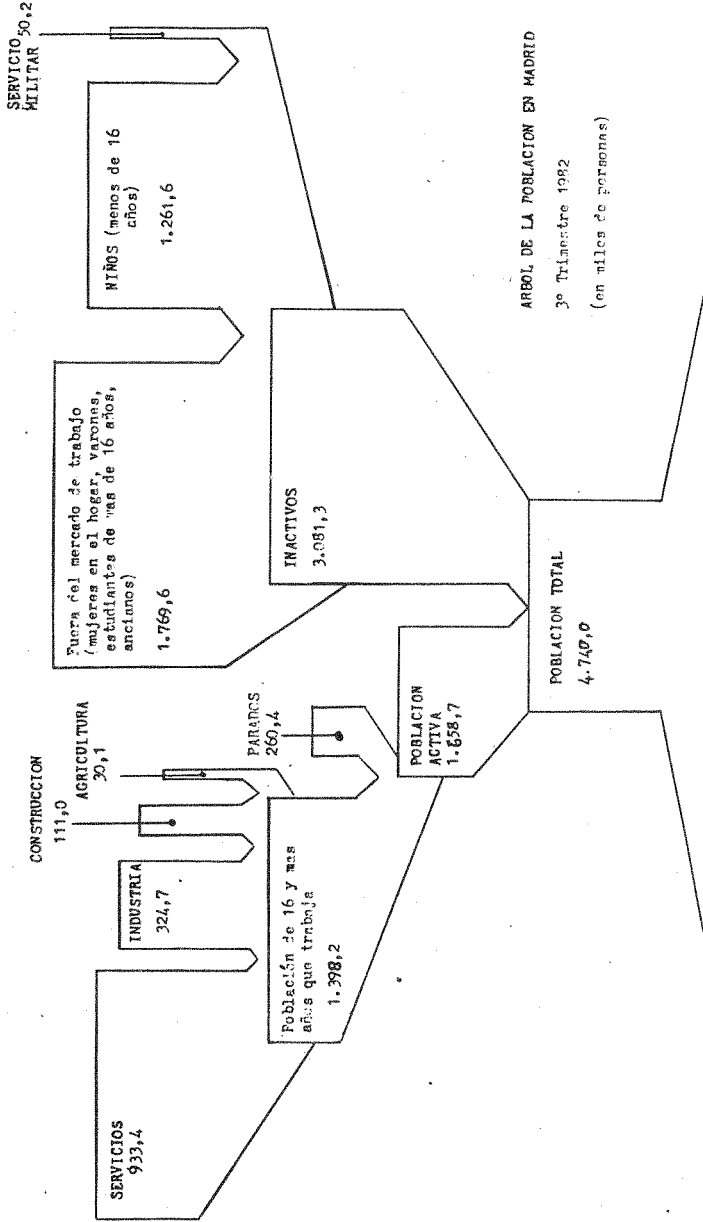
En este contexto se asiste a una creciente marginación y descohesión social, ante la ausencia de salidas colectivas, estableciéndose una diferencia cada día más clara dentro de la clase trabajadora, entre aquellos que aún tienen trabajo y un sueldo fijo al final de mes, que aunque han visto disminuida su capacidad adquisitiva aún pueden funcionar, a duras penas, dentro de este sistema demencial. Y aquellos otros a los que el propio sistema les ha expulsado de su seno, sin darles ninguna opción para hacer frente a su existencia (18), y a los que la situación de paro les ocasiona problemas tales como: sensación de invalidez y soledad, frustración, desequilibrios afectivos...

Este cúmulo de factores está provocando una profunda crisis del sistema de valores, especialmente en la juventud, en concreto en las grandes urbes, que se refleja en el vivir a tope y al día, y en nuevas pautas culturales como el movimiento punk, que aunque minoritario, simboliza y sintetiza el sentimiento de ausencia de futuro que vive un importante sector de la población juvenil (19).

(18) Y a los que no queda otra salida que recurrir a las distintas formas de economía sumergida, a las ayudas de familiares o conocidos, la mendicidad o la delincuencia.

(19) Los nombres de los Grupos de Rock (Sinistro Total, Parálisis Permanente, Cadena Perpetua, Eskorbuto...) y sus letras, así lo reflejan.

GRAFICO 3



Fuente: La Influencia de la Crisis Económica sobre el Territorio"
José Santamaría et al.
COPLACO 1983

4. CRISIS DEL MODELO METROPOLITANO

Madrid (provincia) ha pasado de 2,6 millones de personas en 1960 a 4,7 millones en 1981. Este fortísimo crecimiento urbano se ha localizado fundamentalmente en el área metropolitana (20) y ha sido consecuencia directa del intenso proceso de concentración económico-productiva (y por consiguiente de capital) que ha atravesado el capitalismo español en los últimos 25 años, que ha tenido un reflejo espacial en el crecimiento de las grandes áreas metropolitanas. En el caso de Madrid ha adquirido unas características propias, como hemos apuntado en parte, debido al papel que juega como primera ciudad dentro de la jerarquía del sistema ciudades español.

En este proceso, el Estado ha desempeñado un papel clave al posibilitar a través de su actuación (inversiones de transporte, vivienda, infraestructuras de abastecimiento y saneamiento...), así como de múltiples mecanismos de intervención (favorecimiento de la industria y los servicios en detrimento de la agricultura, tarifas eléctricas que priman a las grandes concentraciones urbanas..), la consolidación y funcionamiento del actual modelo metropolitano.

La crisis de este modelo territorial venía ya manifestándose con anterioridad a la crisis económica y energética. Así, este modelo de crecimiento genera graves problemas de distinta índole a dos niveles: por un lado en el espacio metropolitano donde se concentra el crecimiento urbano; y por otro en el espacio regional (y estatal) de donde se succionan y expolian los principales recursos humanos y materiales que hacen viable el funcionamiento de la gran ciudad.

De forma muy escueta, podemos apuntar los siguientes problemas generados por el modelo metropolitano madrileño: el creciente abandono del entorno regional (fuerte pérdida y envejecimiento de la población, grave deterioro del parque inmobiliario...); la destrucción de recursos naturales de gran valor como resultado del proceso urbanizador (ocupación de vegas y regadíos, invasión y privatización de montes comunales..); las crecientes necesidades de transporte, que han hecho necesario elevados volúmenes de inversión en este sector, al intentar dar solución a estas necesidades a través de la potenciación de medios de transporte motorizado (autopistas, Metro..), de elevado coste de realización, lo que a su vez ha implicado muy altos coste de funcionamiento (21); la orientación de los recursos de agua hacia fines ur-

(20) Hasta mediados de los 60 el crecimiento se localiza fundamentalmente en el Municipio de Madrid, pero a partir de entonces, y especialmente en los años 70, el nuevo crecimiento se orienta hacia la que se conoce como Corona Metropolitana.

(21) Esta política ha marginado aquellos medios de transporte no motorizados (peatonal, bicicleta...), de carácter autónomo y que requieren poca inversión, ya que perjudicaban los mecanismos de concentración del capital.

banos e industriales en detrimento de la agricultura (22); elevados niveles de contaminación, tanto de las aguas, por los vertidos urbanos y especialmente industriales, que obliga a costosísimos sistemas de depuración (23), como del medio ambiente urbano: elevada contaminación atmosférica y acústica; altos costes energéticos de funcionamiento del sistema metropolitano, debido a la estructura industrial existente, a los medios de transporte utilizados, a la tipología residencial actual, y al reducido nivel de autosuficiencia (alta dependencia externa de alimentos, productos minerales..) (24) lo que supone que Madrid importe hoy el 99% de la energía que consume, y que se haya multiplicado por 4 el consumo de energía entre 1960 y 1980 (25); y el carácter alienante del trabajo y de la vida cotidiana en las grandes urbes, para la gran mayoría de la población (aquella que no puede disfrutar en las condiciones actuales de las ventajas que ofrece la gran ciudad), que es la causa del progresivo aumento de las llamadas enfermedades mentales.

Pero, indudablemente, es con la aparición de la crisis energética en el 73, el agravamiento de ésta a partir del 79, y especialmente con la agudización de la crisis del sistema productivo madrileño, ya esbozada, cuando estallan y se hacen aún más patentes las contradicciones del modelo metropolitano. Así, la actual situación está induciendo un menor crecimiento urbano (26),

-
- (22) Primando la utilización de los recursos superficiales (en lugar de los subterráneos) debido a los intereses concretos (especialmente de las grandes empresas de Obras Públicas) que se encontraban detrás de esta opción: grandes obras y embalses.
 - (23) El Plan de Saneamiento Integral implica una inversión de 32.000 millones de pesetas y no garantiza la depuración de las aguas si no se obliga a la depuración previa de las industrias contaminantes; además provocará la desaparición de la mayoría de los arroyos al entubar los vertidos.
 - (24) Madrid importa el 80% de los alimentos que consume, y casi la totalidad de los productos que demanda la construcción y, en general, todo tipo de productos básicos.
 - (25) El consumo por tipos de energía era en 1979: 4% carbón, 39% electricidad, y el 57% petróleo; siendo el transporte el responsable del 38% del total de consumo energético.
 - (26) La tasa de crecimiento de población en el período 1976-81 ha descendido al 1,9%, cifra que contrasta con el 2,5% del quinquenio 1971-79, o con el 3,8% de la década 1961-70.

habiéndose desacelerado de forma considerable las corrientes migratorias hacia Madrid, ante la ausencia de expectativas de encontrar empleo en la capital, y ante el encarecimiento de todo tipo que hoy en día supone vivir en una ciudad como Madrid. Por otro lado, la fuerte caída del poder adquisitivo está alterando sustancialmente los mecanismos de la demanda, que permitían cerrar los ciclos de rotación del capital y que garantizaban determinados niveles de utilización de ciertos servicios públicos (especialmente del transporte), que hacía no excesivamente gravosos el mantenimiento de los mismos.

A continuación analizamos someramente algunos sectores e indicadores que creemos reflejan de una forma muy gráfica la crisis del modelo metropolitano en la actualidad:

- Crisis del mercado de la vivienda: en la provincia de Madrid existen 252.000 viviendas vacías (14% del parque), de las que 215.000 se localizan en el área metropolitana (siendo especialmente grave el problema en algunos municipios de la periferia). Las razones de este hecho es la caída vertiginosa de la demanda: menor capacidad adquisitiva, menor crecimiento poblacional, menor nupcialidad (27), desaparición de la demanda con fines de inversión.. junto con una elevación considerable de los precios de construcción y el encarecimiento de los créditos. En cuanto a la segunda residencia, en la provincia de Madrid existen 30.300 Ha. con destino para la vivienda secundaria, de las cuales 8.300 Ha. se encuentran edificadas, 7.000 Ha. se hallan urbanizadas y sin ocupar (provocando un serio impacto medioambiental, ya que se localizan en las zonas de gran calidad ecológica), y 15.000 no se han urbanizado siquiera.
- Crisis del sistema de transporte colectivo. Los transportes colectivos urbanos han visto crecer espectacularmente sus déficits de explotación a lo largo de los últimos años. Este año el déficit del Metro alcanzará más de 9.500 millones de pesetas (28), la E.M.T. superará los 4.000 millones y la RENFE de cercanías, si bien su déficit no se conoce con precisión, se estima que la cuantía será considerable, por lo que podríamos llegar a afirmar que el conjunto de los sistemas de transporte colectivo público generará un déficit que podría situarse cercano a los 20.000 millones de pesetas. Las causas de este hecho son, por un lado, la reducción relativa de los ingresos, consecuencia del descenso, en muchos casos, de los pasajeros transportados y de la inevitabilidad de la existencia de tarifas políticas. Por ejemplo, el Metro ha pasado de 502 millones de pasajeros en 1972, a 340 millones de pasajeros en 1982, y eso a pesar de las gigantes cas inversiones realizadas en red de Metro, que ha hecho que en el mismo período la red pasase de 62 km. a 95,5 km. (29)(la red actual, en el 83,

(27) El % de matrimonios ha descendido el 17% entre 1977 y 1979.

(28) La deuda acumulada del Metro se sitúa en más de 26.000 millones de pesetas (sin contar el déficit de este año); de esta cifra una parte muy considerable es debida a los costes financieros.

(29) En la actualidad están con construcción más de 7 kms., de los cuales 4,3 están a punto de entrar en funcionamiento, y se ha abandonado recientemente la construcción de más de 6 km., de los cuales 3 km. tenían ya el tunel finalizado.

es de 100.2 km.) (ver figura 4). Este descenso de pasajeros se debe principalmente, y entre otros factores, al creciente incremento del paro (menor cantidad de viajes al trabajo), nueva localización de actividades (como veremos en el siguiente apartado), a la depresión económica generalizada (menos viajes a compras, ocio...), así como a la importante elevación de tarifas experimentada los últimos años, que hace retraerse a muchos viajeros potenciales. Pero esto no significa que los viajes se orienten hacia el transporte privado. Antes bien las importantes elevaciones habidas en los últimos años de los productos petrolíferos, y en concreto de las gasolinas, han repercutido también en un descenso de la movilidad en este tipo de transporte.

- Exceso de la oferta tradicional de suelo (edificado y urbanizado) soporte de actividades. La crisis de la actividad económica madrileña está provocando un considerable superavit de la oferta de suelo para Servicios e Industria, especialmente en lo que se refiere a edificios exclusivos para oficinas o en lo relativo a polígonos industriales. Actualmente, existen del orden de 300.000 m² vacantes de suelo edificado para oficinas (en edificio exclusivo), y alrededor de 4.100 Ha. de suelo industrial también vacante (de las cuales se encuentran urbanizadas una parte considerable) en el área metropolitana; además, cada día se incrementa el nº de locales (especialmente industriales) vacíos como resultado del cierre o cese de actividad.

5. LAS NUEVAS TENDENCIAS PRODUCTIVAS Y TERRITORIALES

La crisis del sistema productivo, especialmente en lo que se refiere a la quiebra de las economías de escala en las grandes unidades productivas, la degradación del mercado de trabajo, el descenso del poder adquisitivo y, en general, la crisis globalizada del modelo metropolitano, están haciendo aparecer nuevas formas productivas y nuevas tendencias territoriales, originadas tanto por el capital para mantener en época de crisis sus niveles de beneficio como por ciertos sectores de población para satisfacer necesidades de supervivencia o de carácter secundario. Estos fenómenos si bien habían existido en mayor o menor medida en otras épocas, aunque durante los 20 años de "Boom" económico pareciera que hubiesen desaparecido, resurgen con fuerza en el presente, poseen un carácter nuevo, son bastante desconocidos y muy pocos tenidos en cuenta a la hora de abordar políticas territoriales y urbanísticas.

La crisis del sistema productivo tradicional madrileño, está haciendo desarrollarse con fuerza la economía subterránea, o informal, como forma de hacer frente a las dificultades de todo tipo que se le plantea a la economía formal (altos costes de personal -especialmente en lo que se refiere a la Seguridad Social, elevados costes financieros, diseconomías de escala...). Se da, pues, un auge de la economía subterránea, que se hace viable también por la existencia de un mercado de trabajo muy degradado, y de una población en paro muy considerable, que hace que la fuerza de trabajo posea cada vez un menor poder contractual (al encontrarse desindicalizada, desconfesionada...) y, por consiguiente, se crea un mercado de trabajo remunerado desvalorizado al margen del oficial; ésta es una condición determinante para la extensión de la economía subterránea. La subterrneidad se produce como un intento de recuperación de las tasas de rentabilidad a través de la ilegalidad, la ilegalidad se convierte en renta. Esto se da a través

COMPARACION LONGITUD RED CON VIAJEROS TRANSPORTADOS EN METRO

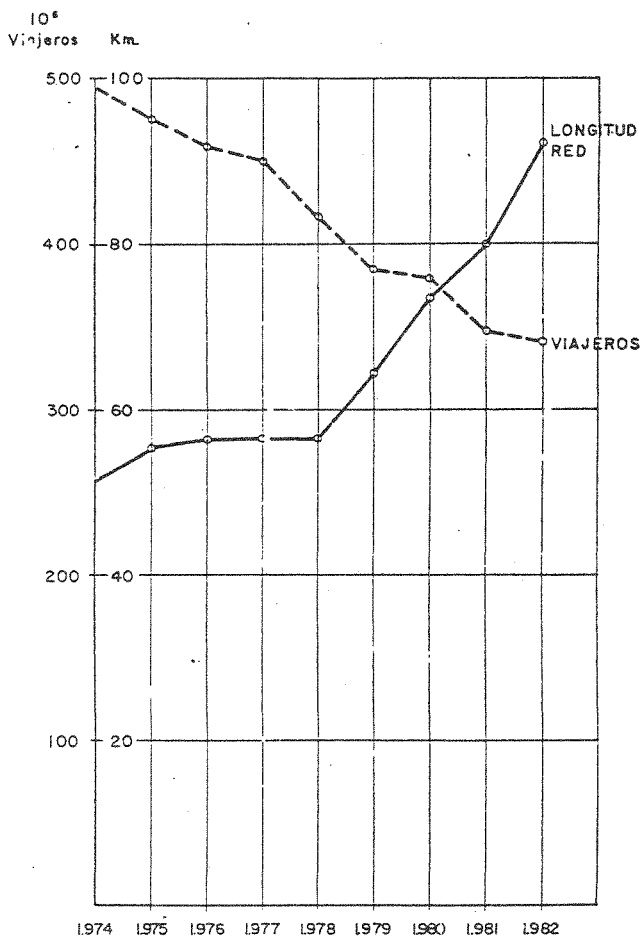


Fig. 4

Fuente: Sección de Transportes. COPLACO

de múltiples formas: menores costes laborales (menores salarios, ausencia de seguridad social, ausencia de contrato...), utilización sin contraprestación del capital social fijo, apropiación de rentas del suelo derivadas de su situación ilegal en relación con la calificación urbanística...

La economía subterránea, que hoy en día se da con mayor o menor extensión, en la mayoría de los sectores de la actividad económica (30), se considera como un cajón de sastre donde se incluyen conceptos relativamente distintos: trabajo a domicilio, descentralización productiva, economía ilegal (prostitución, tráfico de drogas...), venta ambulante. Nosotros queremos principalmente resaltar, en este escrito, la importancia que está adquiriendo la descentralización productiva y los efectos espaciales que conlleva.

La crisis del sistema productivo produce la desindustrialización de los espacios industriales tradicionales, y genera, en muchos casos, una descentralización de la producción de las grandes empresas, adoptando formas de economía sumergida, como vía de adaptarse y hacer frente a la crisis. En este sentido se puede decir que muchas veces esta "descentralización productiva no es contradictoria con la centralización del capital, y que ambas tendencias pueden coexistir simultáneamente e incluso potenciarse mutuamente" (31).

Durante los últimos años se asiste a una proliferación de esta descentralización productiva, en forma de pequeñas implantaciones industriales en terrenos periféricos del área metropolitana (Paracuellos, Fuenlabrada, HUMANES...), alterando las pautas de localización espacial de la industria tradicional. Estas implantaciones se producen sobre suelos rústicos o no urbanizables, en muchos casos sobre terrenos de gran calidad agrícola de vega (caso de Paracuellos) que se parcelan ilegalmente. Son localizaciones espontáneas, donde se dan formas de producción subterráneas o ilegales.

Estos procesos contrastan con el exceso de oferta de suelo industrial urbanizado y en muchos casos equipado, que permanece vacío, mientras se ocupan indiscriminadamente terrenos no calificados para ese uso. Las razones son claras: el menor coste de estos últimos y la ausencia de consideración por parte de la política urbanística de espacio industrial barato para la localización de pequeñas empresas. Se sigue pensando y propiciando los grandes polígonos industriales (especialmente por parte de la iniciativa pública, tipo INUR o ahora SEPES), de gran coste de realización y mantenimiento, y dificultando a través de la normativa (parcela mínima...) la localización de este tipo de empresas (32).

(30) De gran interés para el conocimiento de estos nuevos procesos productivos y sus efectos espaciales, es el trabajo realizado por Tomás Parra et al., para la Diputación de Madrid, denominado "EFECTOS ESPACIALES DE LOS PROCESOS DE REORGANIZACION DEL SISTEMA PRODUCTIVO".

(31) Ver Tomás Parra et al., Op. cit. pág.

(32) En la actualidad, y según Tomás Parra, se está produciendo una gran demanda de naves menores de 500 m² y en especial menores de 300 y hasta 100 m².

Otro fenómeno que queremos reseñar aquí, aunque sea a vuela pluma, es la aparición y difusión de lo que denominamos "huertos metropolitanos en precario" (33), localizados en su inmensa mayoría sobre terrenos públicos (carradas, vías pecuarias y propiedades públicas de todo tipo), donde se localizan actividades diversas, si bien predomina el uso agrícola, y especialmente el hortícola; también se dan actividades tales como: todo tipo de reciclajes, ganadería en precario (o sumergida) (34).. El tamaño medio oscila entorno a los 700 m², si bien los huertos son más pequeños elevando la media aquellos casos en que existe edificación con carácter de segunda residencia en precario. El número detectado se eleva a 1.400 y la extensión de los mismos alcanza del orden de 100 Ha.

Este es un fenómeno relativamente reciente, pero por todos los indicios de tectados parece que va a más. La población que se puede encontrar en estos huertos en precario suele corresponder a los sectores más afectados por la crisis y con menores niveles de renta, y especialmente gente mayor: jubilados o parados, que se plantean estas explotaciones con fines de subsistencia y subsidiariamente como fuente de ingresos, caso de poder comercializar los excedentes, lo que se suele realizar a pie de huerto.

Estos huertos, reflejan el hambre de tierra que existe, máxime en la actual situación de crisis, especialmente con fines de autoabastecimiento. Y "es una forma de producción y apropiación del espacio espontánea, que muestra las insuficiencias de la Ley del Suelo y la incapacidad de la Administración y los urbanistas para dar cabida a necesidades que no suelen definir los manuales clásicos del urbanismo" (35)

Por último, queremos reseñar también la importancia que han adquirido en los últimos años las parcelaciones ilegales en rústico o no urbanizable. Este fenómeno intenta dar respuesta a las necesidades de segunda residencia de un sector de la demanda, que por sus niveles de renta no puede acceder a la compra de la parcela en una urbanización, y a la posterior construcción del chalet tradicional, y se orienta hacia un tipo de producto mucho más barato: parcela sin urbanización, y prácticamente sin instalaciones, ni equipamiento (si bien, todas cuentan con agua); además, sin planeamiento y sin que se hayan llevado a cabo las cesiones reglamentarias. Estas actuaciones tratan de obviar las limitaciones que impone la Ley del Suelo y el Planeamiento, amparándose en un pretendido uso agrario o recreativo, y se intentan comercializar bajo la denominación de huertos Familiares. En la provincia de Madrid han surgido ya del orden de las 115 urbanizaciones

(33) Respecto a este tema remitimos al lector el estudio ya mencionado: "Posibilidades de Desarrollo de la Agricultura Periurbana en Madrid", Mario Gaviria et al., en curso de realización.

(34) Explotaciones de conejos y gallinas, con fines de autoabastecimiento y comercialización, contribuyendo al abastecimiento de los barrios con más bajo nivel de vida; se han encontrado también pequeñas explotaciones de cerdos y pequeños rebaños pertenecientes a parados o jubilados.

(35) Ver Mario Gaviria et al. Op. Cti.

ilegales de este tipo (36), y, asimismo, varios campings más o menos legales están convirtiéndose en asentamientos permanentes con caravanas fijas e incluso con casas prefabricadas.

6. LA EVOLUCION PREVISIBLE

La evolución del sistema metropolitano madrileño dependerá en gran parte de la evolución de la actividad económica madrileña, y ésta, como ya hemos señalado, estará condicionada por la evolución que experimente el sistema económico español, que a su vez está sobredeterminado (en una economía mundializada) por las variaciones que acontezcan en las relaciones económicas internacionales; si bien cada nivel posee una cierta autonomía propia. Pues bien, dentro de este contexto de incertidumbre existen ciertas pistas que permiten trazar con mayor o menor precisión cuáles pueden ser los futuros escenarios posibles. A la hora de determinar la evolución futura de la actividad económica madrileña, resumimos los principales resultados de un estudio realizado recientemente por la Comunidad Autónoma de Madrid (37), para cuya elaboración se llevaron a cabo entrevistas en profundidad a las organizaciones empresariales y sindicales de las distintas ramas de la actividad económica y del empleo en Madrid.

Según los pronósticos que establece dicho estudio, de aquí al 85 continuarán las mismas tendencias ya descritas de sustitución de empleos por capital, menores niveles de producción y de actividad económica, menor poder adquisitivo y caída de la demanda, mayor flexibilidad y degradación del mercado de trabajo (38)... Todo esto hará que de aquí a finales del 85 se destruyan, probablemente unos 30.000 puestos de trabajos netos (ver cuadro 3), elevándose la población en paro a unas 370.000 personas; lo cual supondría una tasa de empleo del orden del 21% de la población activa de incremento anual (siendo optimista), con una tasa de actividad o similar a la actual del 34%. La evolución del P.I.B. madrileño en los próximos dos años se situará en un 2%, y para que el paro no llegase a aumentar, el P.I.B. tendría que crecer por lo menos a un ritmo de 5 ó 6% (cosa impensable) para compensar el incremento de la productividad. Si se comparan estas previsiones las necesidades de creación de empleo que en 1981 establecían las Directrices de Planeamiento Metropolitano (39) para 1985, con el fin de reducir la tasa de paro y recuperar la tasa de actividad, se ob

(36) Hay 10 promotores que con distintos nombres promueven en distintos puntos de la provincia.

(37) El estudio es el ya comentado "La influencia de la Crisis Económica sobre el Territorio" (especialmente el apartado dedicado al análisis de la Actividad Económica Madrileña) de José Santamarta et al.

(38) Entre otras cosas, hay una tendencia a la sustitución de empleo fijo por temporal pero no a crear nuevos empleos.

(39) Documento elaborado por COPLACO en el que se determinaba el marco general metropolitano a corto y medio plazo (1982-90).

EVOLUCION PREVISIBLE DEL EMPLEO Y POBLACION ACTIVA (1)

	1 9 8 3 ()	1 9 8 5
Población activa	1.648.700	1.710.000 (3)
Tasa de actividad	34,18%	34%
Agricultura	28.600(2)	Máx. 27.000 Mín. 25.000
Industria	316.700	Máx. 300.000 Mín. 280.000
Construcción	100.500	Máx. 100.000 Mín. 90.000
Servicios	926.900	Máx. 940.000 Mín. 920.000
T O T A L	1.372.600	Máx. 1.367.000 Mín. 1.315.000
Parados	277.400	Máx. 395.000 Mín. 343.000

(*) 1er. trimestre.

- (1) Se establecen dos cifras para cada sector, la máxima como cifra optimista y la mínima como cifra pesimista o más bien realista.
- (2) Esta cifra es más alta que la media anual, debido a factores estacionales (1^{er} trimestre); la media anual en el 83 debe situarse en torno a los 25.000 empleos.
- (3) El incremento tan importante es debido al hecho de - que cada año ingresan en el mercado de trabajo 35.000 personas jóvenes.

FUENTE: "Influencia de la Crisis Económica sobre el Territorio" José Santamarta et al. y elaboración propia.

Cuadro nº 2

serva que en 1985 existirían 300.000 puestos de trabajo menos de los considerados por las Directrices metropolitanas como necesarios. Y eso que el ritmo de crecimiento urbano está descendiendo considerablemente en estos años, pero de cualquier forma se prevé aún un cierto incremento de población, debido fundamentalmente al crecimiento vegetativo ya que el migratorio está descendiendo de forma muy acusada (40). Además, la estructura tan joven de la población madrileña hace que cada año se incorporen al mercado de trabajo del orden de 35.000 jóvenes (siendo ésta la razón principal de la elevada tasa de paro para 1985).

Indudablemente, todas estas proyecciones globales se realizan teniendo en cuenta que no va a haber cambios estructurales en la política económica, y que van a continuar las líneas de política económica ya esbozadas por el partido en el Gobierno, que están en línea (en términos generales) con las demandadas por la CEOE y la patronal bancaria, y que además va a seguir operando sin interferencias la dinámica de la "economía de libre mercado" (como se denomina eufemísticamente). A continuación pasaremos brevemente revista a la evolución previsible dentro de cada sector de la actividad económica.

En la industria se seguirá perdiendo empleos todavía en las grandes empresas (Marconi, Talbot, Standard, Kelvinator, entre otras, tienen preparadas importantes reducciones de plantillas)(41) y el empleo pasará de 316.700 en el primer trimestre del 83 a 290.000 en 1985. El P.I.B. industrial madrileño apenas rebasará el 25% del total en 1985. por ejemplo, en un sector de los que se dicen con futuro: la electrónica, las previsiones más realistas, a pesar del "Plan Nacional para la Electrónica, Informática y Telecomunicaciones", apenas supondrá el mantenimiento del empleo en el sector; uno de los grupos más importantes de este sector, el grupo ITT (Standard, Marconi, Citesa), tiene previsto prescindir a corto plazo de 2.500 empleos.

En los Servicios, el desarrollo de la informática, telemática..., implicará una destrucción considerable de empleo en sectores tan importantes como la banca, seguros y oficinas en general, aunque su efecto, a corto plazo (1985) todavía no será muy significativo. Por otro lado, la crisis industrial afectará, como efecto de reacción en cadena, al sector Servicios, si bien estos procesos se dan con un cierto desfase; además en Madrid por el hecho de ser el principal centro decisonal y de servicios del Estado este proceso se dará en menor medida. Igualmente, la consolidación del Estado de las Autonomías, implicará una cierta descentralización de la burocracia estatal, que según estimaciones más o menos aproximadas se calculan en unos 20.000 puestos de trabajo. Por último, el sector público es difícil por no decir imposible, que crezca en un futuro a corto o medio plazo, debido a la cuantía del déficit público y a la quiebra del Estado del Bienestar (42). De cualquier forma, todo apunta a que la economía de Madrid se

(40) En el documento de Directrices se señalaba que el crecimiento vegetativo (81-90) podría ser cercano al medio millón para el conjunto provincial.

(41) A corto plazo en el conjunto del Metal se pueden perder 15.000 empleos como mínimo.

(42) A corto plazo el único sector de la Administración que se estima puede ampliar el empleo, y sólo ligeramente, es el de Educación.

seguirá terciarizando relativamente, hasta llegar a representar casi el 75% del P.I.B. en 1985.

En la construcción, el empleo se piensa que se mantendrá ligeramente inferior a los 100.000 puestos de trabajo, en comparación con los 100.500 de 1983; ya que la actividad en vivienda y obras públicas parece que se mantendrá, aunque a un nivel inferior hasta entonces. Si bien a partir de 1985, es previsible que la pérdida de empleo sea más considerable al terminar para entonces el programa de barrios en remodelación (21.000 viviendas), y al reducirse considerablemente, con toda probabilidad, el volumen de obra civil debido al parón sufrido por la construcción de nuevas líneas de Metro y como consecuencia de la finalización para entonces del Plan de Saneamiento Integral.

En cuanto a la agricultura, parece difícil que se incremente la producción y especialmente el empleo generado por este sector de no mediar cambios estructurales en el mismo. Hoy en día la estructura de la propiedad de la tierra condiciona el tipo de explotación y el grado de intensificación de la agricultura y, por consiguiente, el potencial de empleo de este sector. Es necesario realizar una Reforma Agraria si se quiere incrementar el nº de agricultores y empleos derivados, especialmente en el área metropolitana, mejorando el entorno medio ambiental y paisajístico de Madrid y aumentando el grado de autoabastecimiento alimentario.

Así pues, el panorama que se dibuja hace pensar que se acentuará, aún más de lo que está en el presente, el desarrollo de todo tipo de formas de economía sumergida, convirtiéndose en un fenómeno estructural y no pasajero de nuestro sistema productivo. Por un lado, como forma de hacer frente a la crisis por parte de determinados sectores del capital (descentralización productiva, principalmente), con el fin de recuperar las tasas de rentabilidad, y, por otro, por parte de la población (venta ambulante, artesanía...) como única forma de hacer frente a las necesidades de supervivencia.

El escenario futuro que se avecina tiene tintes muy negros: más paro, menor poder adquisitivo, degradación del mercado de trabajo (43)... Lo que va a implicar una alteración importante de la estructura de clases y comportamientos sociales. Se marcha hacia una sociedad dual con dos tipos de economía, la formal y la informal, o subterránea; situación ésta que asemeja a la tercermundista. Y hacia un fraccionamiento importante en el seno de la clase trabajadora, que provocará dos o tres amplios sectores: aquellos con empleo fijo y salarios más o menos altos (funcionarios, trabajadores de grandes empresas...), aquellos otros que se ven obligados a entrar en las duras condiciones de trabajo y salariales que se dan en el seno de la economía subterránea y aquellos otros que sencillamente están en el paro, sin posibilidad de acceder a ningún tipo de empleo (formal o informal), y a los que no queda otra salida que vivir de otros, la mendicidad o la delincuencia.

(43) Máxime si consideramos el horizonte de 1990 pues se espera un crecimiento poblacional mínimo, teniendo en cuenta únicamente el crecimiento vegetativo, de casi 400.000 personas de aquí a entonces, y todo hace pensar que se agravará aún más el escenario de actividad económica indicado para 1985.

Todo esto va a profundizar más aún la crisis del modelo metropolitano que conocemos, incrementándose sensiblemente, con toda seguridad, la descohesión y conflictividad social, especialmente en sus aspectos de "inseguridad ciudadana", debido al presumible desarrollo de la "delincuencia" como única vía a la que se verá abocada un sector considerable de la población para subsistir. Y se seguirá planteando también por parte de la Administración, como única vía de solución de la gravedad de los problemas que se avecinan, el incremento de plantillas y de dotaciones policiales, y de sus respectivos presupuestos (44). Lo que dará lugar probablemente a la creación de ghettos y barrios malditos (quizás tipo Harlem), de hecho ya se dan, como San Blas, y este proceso alcanzará a los grandes núcleos del suroeste de intenso crecimiento en los últimos años (Fuenlabrada, Leganés, Móstoles...), abandonados de la mano de Dios, mientras el orden y la "vigilancia" policial se centrará fundamentalmente en aquellas zonas de la ciudad donde viven los ciudadanos de primera.

Cada vez, pues, se plantea con más crudeza la urgente necesidad de un cambio drástico en las políticas estatales y territoriales, si no queremos irnos aproximando cada día algo más al abismo; aunque se puede decir que una parte considerable de la población está ya en él, y otra se aproxima a marchas forzadas (45). Y no creemos que estemos exagerando, las cifras y la realidad no dejan lugar a dudas.

Madrid, Noviembre de 1983.

(44) En este capítulo es donde sí se han creado gran número de "puestos de trabajo" durante los últimos años.

(45) Amén de la posibilidad, cada día más real, de que nos vayamos todos (o gran parte) al garete en caso de conflicto nuclear. Máxime en el caso de Madrid que tenemos la maravillosa base de Torrejón delante de nuestros narices.